

## Consecuencias en el recién nacido cuando la madre fuma cigarrillo

El fumar se ha asociado con una serie de complicaciones durante el embarazo. Al parecer, el cigarrillo duplica el riesgo de que la mujer desarrolle complicaciones en la placenta. Entre estas complicaciones se cuentan la placenta previa, una condición en la que la placenta se ubica en una posición muy baja en el útero y cubre la totalidad o parte del cuello del útero, y el desprendimiento de la placenta, en que la placenta se separa de la pared uterina antes del parto. El fumar durante el embarazo también aumenta aparentemente el riesgo de rotura prematura de la bolsa (el saco que contiene al bebé dentro del útero se rompe antes de que comiencen el trabajo de parto). En estos casos, la mujer puede experimentar un goteo o la expulsión de abundante líquido de su vagina.

Un dato que se ha observado en muchas mujeres fumadoras es que la placenta de estas es mucho mayor que aquellas otras que no fuman durante el embarazo o nunca han sido fumadoras. Se entiende esta respuesta como una compensación para contrarrestar la falta de oxígeno inducida por el tabaquismo de la madre. Al ser mayor el tamaño de la placenta en estas mujeres, aumenta la frecuencia de placenta previa, con mayor riesgo de desprendimiento prematuro de la placenta, hemorragias de la misma y rotura precoz de membranas. Todas estas complicaciones ocurren con mayor frecuencia en aquellas fumadoras que tienen un grado de consumo alto.

El hecho mas observado por los ginecólogos es que los hijos de madres fumadoras pesan por termino medio al nacer entre 150 y 250 gr menos que aquellos recién nacidos cuyas madres no fuman. Existe además una relación dosis-respuesta, cuanto mayor es el número de cigarrillos consumidos, mayor es la tasa de recién nacidos de bajo peso al nacer. El consumo de tabaco durante el periodo de gestación supone en la mujer una mayor probabilidad de aparición de abortos espontáneos y un incremento de la mortalidad perinatal, así mismo se ha constatado una menor ganancia de peso de la esperada en el recién nacido, es decir, que los hijos de madres fumadoras pesan menos al nacer que los de las no fumadoras.

Las madres fumadoras que dan el pecho a sus hijos o las personas que quedan al cuidado de los recién nacidos y los exponen al humo del cigarrillo: duplican o triplican el riesgo de que el bebé muera a causa del llamado síndrome de muerte súbita. Esto ha quedado demostrado en un reciente estudio realizado en la universidad de California por un equipo de científicos comandado por la renombrada epidemióloga Dra. Hillary K. Cohen. Investigaciones previas habían establecido el riesgo para el bebé de la madre que fuma durante el embarazo, ya que expone al futuro niño al síndrome de muerte súbita.

El feto humano por el contrario, no dispone de esa capacidad hemática para acomodarse al hábito de fumar de la madre y por este motivo es muy sensible a los efectos del humo del tabaco durante el embarazo. Esta falta de adaptación eficaz a la exposición de CO puede ser la explicación del reducido peso al nacer que presentan los hijos de madres fumadoras.